

El Consejo Regulador de la Denominación de Origen Montilla-Moriles, la Universidad de Córdoba, la Estación Experimental del Zaidín y el Instituto de Agricultura Sostenible (CSIC), participan en un proyecto europeo para producir vinos de calidad en entornos sostenibles

Además de su función productora, los viñedos tienen un importante valor para el ecosistema. Así, proporcionan un paisaje de alto valor estético, conservan y aumentan la diversidad de la flora y la fauna, protegen el suelo y lo mantienen en buen estado o filtran el agua de lluvia para que llegue limpia a los cauces y acuíferos siempre que se manejen adecuadamente. Todo ello se conoce como “funciones ecosistémicas”.

Investigadores de Austria, España, Francia y Rumanía han comenzado, un proyecto de investigación para identificar y evaluar estas funciones ecosistémicas y con el que se pretende ayudar a los productores de vino a elaborar caldos de calidad en entornos sostenibles. En la iniciativa participan, por la parte española, la Universidad de Córdoba y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas a través de dos de sus centros, y cuenta con la colaboración del Consejo Regulador de la Denominación de Origen Montilla-Moriles.

Desde 2015 a 2017, los científicos analizarán la relación que existe en los terrenos en los que se asientan los viñedos de zonas productoras como la de Montilla-Moriles en España, los países del Loira (Francia) y Transilvania (Rumanía).

En el estudio de las cuatro zonas de producción de vino participantes se tendrán en cuenta los manejos del terreno en las fincas en los que se asientan las vides, desde el suelo desnudo a diferentes grados de uso de cubierta vegetal. Durante este trienio, los científicos analizarán las propiedades físico-químicas del suelo, la diversidad de los elementos del paisaje y su valor como elemento turístico, abejas, colémbolos y lombrices, actividad microbiana del suelo y la evolución y diversidad de la vegetación presente en las fincas estudiadas. Además, estimarán mediante modelos de balance de agua el efecto hidrológico de las cubiertas vegetales. Todo ello se relacionará con parámetros de producción y calidad de la uva. Evaluando estos parámetros y su variación entre países, se podrán proporcionar recomendaciones para adaptar los viñedos de cada zona de Europa a los manejos que ofrezcan los máximos beneficios ambientales, además de conservar su función generadora de riqueza.

En el caso de Córdoba, la Denominación de Origen Montilla-Moriles y 16 productores de esta zona han mostrado interés en participar cediendo espacios para el estudio científico, dándose la circunstancia de que esta zona de estudio es en la única de las cuatro en la que se cultiva mayoritariamente una única variedad de uva, la Pedro Ximénez.

El proyecto, denominado VineDivers, ha obtenido financiación de la Comisión Europea a través de la convocatoria Biodiversa. Para más información, puede visitarse la página web del proyecto (<http://www.vinedivers.eu>) o contactar con José Alfonso Gómez (joseagomez@ias.csic.es) o Gema Guzmán (g92gudim@uco.es)